



¿Cómo trabajar la escritura con nuestros estudiantes?

Segundo grado de primaria

GUÍA PARA
EL DOCENTE

Contenido

1. ¿Cómo se relacionan la lectura y la escritura?	2
2. ¿Qué es escribir?	3
■ Escribir es comunicar un mensaje	3
■ Escribir es un proceso	4
3. ¿Cómo trabajamos la escritura con nuestros estudiantes?	9
■ Enseñemos a planificar el texto	9
■ Enseñemos a redactar el texto	10
■ Enseñemos a revisar el texto	11
4. ¿Cómo evaluamos los textos escritos por nuestros estudiantes?	12
■ ¿Qué es evaluar?	12
■ ¿Para qué evaluar la escritura?	12
■ ¿Cómo evaluar la escritura?	13
■ ¿Qué evaluar en los textos escritos por nuestros estudiantes?	14
5. Una propuesta de instrumento para evaluar la escritura	25

La ECE nos permite conocer lo que logran leer nuestros niños al terminar el segundo grado de primaria. Esto no quiere decir que solo debemos enfocarnos en la enseñanza de la lectura. También debemos abordar las demás competencias comunicativas, como la comunicación oral y la escritura.

En esta ocasión, le ofrecemos algunas orientaciones para trabajar en el aula la escritura de textos.



1.

¿Cómo se relacionan la lectura y la escritura?

Cuando los niños crecen rodeados de libros, avisos, carteles y otros textos, van descubriendo que la escritura permite que las personas nos comuniquemos unas con otras. Al leer un libro, nos comunicamos con quien lo escribió, a pesar de que, probablemente, no lo veamos; y, cuando escribimos un aviso, enviamos un mensaje a todos aquellos que lo vayan a leer, estemos o no presentes. En ese sentido, leer y escribir son actividades de la vida cotidiana que forman parte del mismo proceso comunicativo: alguien escribe para transmitir un mensaje, el cual será leído por otra persona.

Como vemos, la lectura y la escritura son actividades íntimamente relacionadas. Sin embargo, estas no solo se relacionan por ser parte del mismo acto comunicativo, sino también porque la habilidad de escribir influye en la habilidad de leer, y viceversa.

¿Cómo influye la escritura en la lectura? Cuando los niños empiezan a leer, lo hacen viendo las palabras como un todo y dándoles un significado (por ejemplo, es común ver cómo los niños pequeños “leen” la marca de un producto conocido en la tienda). Poco a poco, también intentarán escribir para expresar mensajes y es, en ese momento, cuando descubrirán la necesidad de usar un sistema que les permita producir algo que los demás puedan entender. Así, se irán dando cuenta de que las palabras están compuestas por unidades más pequeñas (letras) que se combinan de alguna manera para representar sonidos determinados. Esto quiere decir que se van acercando al conocimiento del sistema alfabético.

Este conocimiento es importante en la lectura, pues les ayuda a reconocer que hay signos (letras) que se repiten y, gracias a la mediación del adulto, los van asociando progresivamente con sonidos. Más adelante, cuando el niño ya logre escribir, la escritura servirá para tomar conciencia de que el texto tiene un autor que decide la organización del texto y cómo progresan las ideas. Ponerse en el lugar del autor y pensar “¿qué es lo que quiso decir con esto?” es muy importante para el éxito en la lectura.

Ahora, ¿cómo influye la lectura en la escritura? Muchas investigaciones demuestran que es muy probable que los niños que leen constantemente logren escribir textos más eficientes que los que no lo hacen, es decir, que se puedan entender mejor. La lectura de textos diversos permite a los niños familiarizarse con tipos de textos distintos y la manera como estos consiguen sus objetivos (por ejemplo, pueden ir conociendo cómo son los textos argumentativos y qué es lo que hace que sean más convincentes), y además les permite aplicar estos conocimientos a la escritura.

La lectura también permite familiarizarlos con el uso de conectores, palabras nuevas, signos de puntuación, normas ortográficas, etc., y cómo estos permiten resolver distintos problemas al redactar un texto (por ejemplo, la lectura puede permitir saber en qué situaciones usar el conector “porque” para transmitir la idea de causa).

La presente guía surge de la necesidad de enfocar la enseñanza de la lectura y la escritura como actos comunicativos que se complementan en la vida cotidiana.

2. ¿Qué es escribir?

Muchas situaciones de la vida diaria nos demandan escribir. Escribimos un aviso para poner en alquiler una habitación, un correo electrónico para enviar saludos, un listado de compras para el mercado o el acta de una asamblea. La escritura nos permite tomar apuntes en una clase, conferencia o reunión de trabajo. Es tan útil que, incluso, podemos jugar con ella, resolviendo crucigramas, pupiletras, etc.

Sin embargo, la función más importante que tiene la escritura es comunicar mensajes. A continuación, veremos por qué escribir es un acto esencialmente comunicativo.

Escribir es comunicar un mensaje

Cuando escribimos, buscamos la manera de expresar un conjunto de ideas a personas que, a veces, se encuentran lejos de nosotros. La escritura sirve para que una persona envíe a otra un mensaje que pueda ser entendido sin que tenga que explicárselo personalmente. De lo contrario, la escritura no tendría sentido, pues bastaría con comunicarnos hablando. Como vemos, se trata de colocar por escrito las ideas que queremos que otra persona lea y que, por supuesto, entienda. Por eso, podemos decir que escribir es, en esencia, comunicar.

Sin embargo, cuando escribimos, muchas veces, no tenemos en cuenta este objetivo. Veamos el siguiente ejemplo:



En este caso, Sara escribe a su amigo una carta con una letra muy bonita, con muchos dibujos y colores. Sin embargo, Mario, el niño que lee la carta, no logra entender bien el contenido. A pesar de estar escrita con buena letra y de verse ordenada y colorida, la carta no logra lo más importante: transmitir adecuadamente un mensaje.

Este ejemplo nos permite deducir que escribir bien no equivale a tener buena letra. Ni siquiera equivale a usar correctamente las reglas ortográficas, como por ejemplo, las mayúsculas. Escribir es mucho más que eso. Se trata, fundamentalmente, de lograr que quien lee lo que escribimos entienda lo que quisimos decirle.



Escribir es un proceso



Imaginemos que tenemos invitados a comer y queremos cocinar algo especial. Para preparar nuestra comida, pensamos en cuántos invitados son, qué les gusta comer, etc. Luego, buscamos una receta para saber qué ingredientes necesitamos y cómo se prepara esa comida (¡Nadie empezaría a cocinar si no sabe primero qué preparar!). Este es un momento en el que **PLANIFICAMOS** lo que vamos a hacer.

Luego, si ya tenemos todos los ingredientes en casa, podemos empezar la preparación. Si se colocan todos los ingredientes en la olla al mismo tiempo o uno detrás de otro sin ningún orden y lo calentamos, probablemente, la comida no quede bien. Por eso, es necesario seguir las indicaciones que nos da la receta, es decir, ejecutar lo que hemos planificado. Seguramente, primero, hay que hacer un aderezo, luego, colocar las presas, tal vez, agregar verduras cuando las presas se hayan cocido, etc. Este es el momento en el que **ELABORAMOS** lo que hemos planificado.

Pero tampoco eso basta. A cada momento, debemos estar probando y corrigiendo la sazón y la textura, hasta que lleguemos al punto en el que creamos que está lista la comida. Este es el momento en el que **REVISAMOS** lo que estamos haciendo. Como vemos, la revisión no sirve para decir si la comida quedó bien o mal, sino para ir mejorando el plato que estamos preparando.

Recién cuando consideremos que la comida ya está lista, serviremos el plato y, si lo deseamos, podremos adornarlo un poco. A nadie se le podría ocurrir que es más importante el adorno del plato que la comida misma. Cualquiera que cocine sabrá que no podría servir y adornar un plato con la comida cruda o de mal sabor.

Como vemos, cocinar requiere que sigamos una serie de pasos. Lo mismo pasa con la escritura.

Para escribir, no basta con conocer las letras, del mismo modo que para cocinar no basta con tener los ingredientes. Escribir tampoco consiste en anotar de corrido un conjunto de ideas, tal y como vienen a nuestra mente. Esto equivale a pensar que para cocinar solo debemos mezclar todos los ingredientes que tenemos.

La escritura es un proceso en el que pasamos por una serie de etapas que nos permiten, al final, tener un texto que se pueda entender y que cumpla con el propósito para el que fue escrito. Estas etapas no necesariamente se dan una tras otra, sino que el escritor avanza y retrocede según vaya sintiendo la necesidad de resolver un problema. Veamos cuáles son las etapas por las que atraviesa una persona al momento de escribir. Para ello, imaginemos otro ejemplo:

REQUERIMOS PERSONAL

**Institución Educativa Manco Cápac
requiere docentes del área de Ciencias.**

Requisitos:

- Tres años de experiencia docente en el nivel primario
- Capacidad de trabajo en equipo
- Capacidad de manejo de grupos de niños

Los postulantes deberán enviar una carta dirigida al Sr. César Buendía, director de la IE, explicando por qué solicitan el puesto.



IMPORTANTE:

Este ejemplo sirve para explicarle en qué consiste el proceso de escritura. No está pensado para que usted lo trabaje con sus estudiantes.

Una profesora llamada Carla Santos ha leído este anuncio en un diario local. Ella está interesada en postular al puesto. Por eso, tal como dice el anuncio, debe escribir una carta dirigida al director. Veamos cuáles son los pasos que debe seguir.

ETAPA 1

La planificación

Existen numerosos estudios que demuestran que los escritores más eficientes suelen dedicarle tiempo a la planificación de sus textos.

Planificar un texto es detenerse a pensar en la situación comunicativa que da origen a la necesidad de escribirlo. En el ejemplo anterior, la situación comunicativa sería la siguiente: Una IE publica un aviso en el que requiere personal. Para postular se necesita escribir una carta al director. La profesora Carla ha leído el aviso y está interesada en el puesto.



En el ejemplo referido a la cocina, la planificación corresponde al momento en que pensamos qué cocinaremos y para quién lo haremos.

Cuando planificamos un texto, pensamos para qué vamos a escribir y a quién está dirigido el escrito, es decir, en las características que tienen los lectores. Esto nos permitirá trazar una ruta que, por un lado, sirva para atender al propósito para el que escribimos y, por el otro, facilite la comprensión.

Como vemos, al planificar debemos tomar al menos tres decisiones:

¿Para qué voy a escribir?

Al momento de escribir un texto, es necesario saber con claridad qué queremos lograr; es decir, si nuestro propósito es convencer a alguien, dar una explicación, contar algo, etc. Si tenemos presentes nuestros objetivos durante todo el proceso de escritura, será menos probable que perdamos de vista lo que queremos lograr con nuestro texto. Además, debemos pensar en la persona a quien le estamos escribiendo. No es lo mismo escribirle a un familiar que a una autoridad. Probablemente, el lenguaje que usemos sea diferente.

En el ejemplo que hemos planteado, Carla debe tomar en cuenta que le debe escribir una carta al director de una escuela para solicitarle un empleo. La carta debe ser formal, porque está dirigida a la autoridad de la escuela; y deberá tener un tono argumentativo, pues deberá convencer al director de que ella es la docente que la IE necesita.

¿Qué debo escribir?

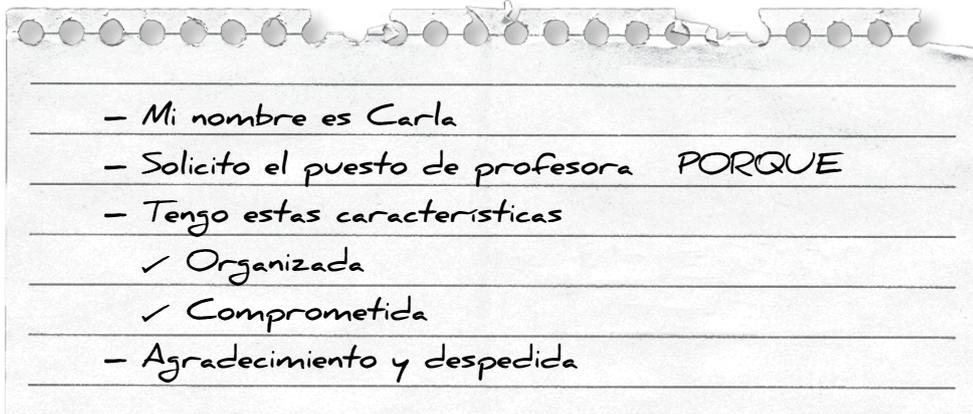
Ahora es cuando empezamos a buscar ideas relacionadas con lo que queremos escribir. Mientras pensamos, las ideas suelen venir a la mente en desorden. Algunas personas las anotan en un papel para no olvidarlas. Lo importante es tener las ideas al alcance para poder usarlas en el momento en que sea necesario. Carla, la profesora de nuestro ejemplo, ha decidido anotar en un papel todas aquellas palabras y frases que considera que le pueden ser útiles más adelante.



¿Cómo organizo todas las ideas que pensé?

Una vez que tenemos algunas ideas de lo que vamos a escribir, debemos decidir cómo disponer las que son más importantes, en qué parte del texto las pondremos y en qué orden lo haremos. Como sabemos, cuando las ideas están bien organizadas, el texto se entiende mejor. Para organizar las ideas podemos usar esquemas, listas, cuadros o mapas en un borrador.

Carla ha decidido organizar su carta de la siguiente manera:



ETAPA 2

La redacción

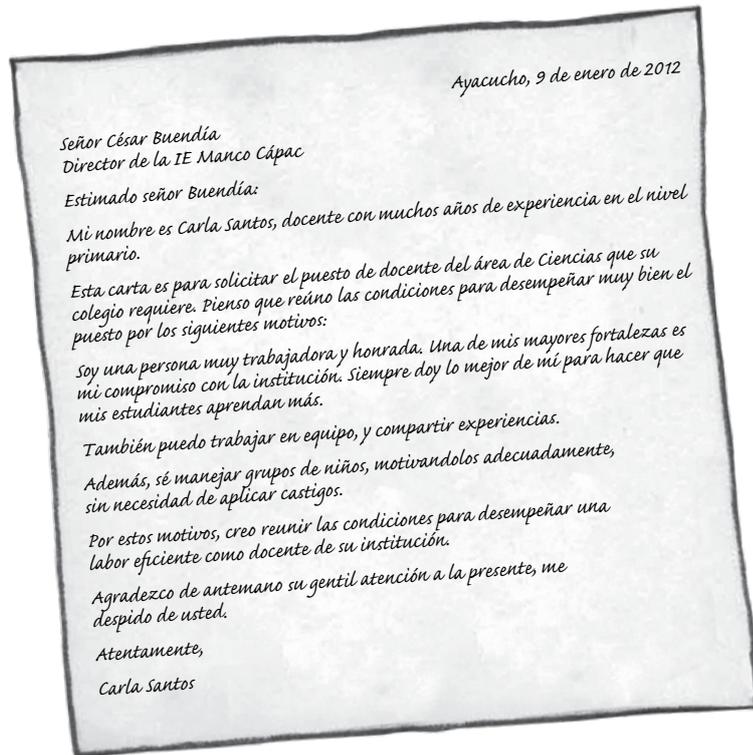
En esta etapa, se escriben las ideas que hemos elegido, según lo que se había planificado. Al redactar, debemos tomar una serie de decisiones para enlazar unas ideas con otras, de manera que consigamos un texto articulado, y no un conjunto de ideas aisladas donde no se vea claramente algún tipo de relación entre ellas, o no quede clara la intención del que escribe.



En el ejemplo referido a la cocina, la redacción corresponde al momento en que cocinamos el plato de comida.

Asimismo, al redactar el texto, es necesario elegir las palabras adecuadas y la forma de las frases, según el tipo de texto que se ha planificado. No es igual escribir una carta a un amigo que a nuestro jefe.

En nuestro ejemplo, la profesora Carla escribió la primera versión de su carta de la siguiente manera:



ETAPA 3

La revisión

Cuando escribimos, vamos organizando nuestras ideas según lo que queremos expresar. Sin embargo, muchas veces, se nos van ocurriendo diferentes maneras de decir lo mismo. También es posible pensar que una idea es importante y después cambiar esa opinión. Por eso, es necesario que revisemos permanentemente nuestro texto antes de darlo a conocer, porque así podremos hacer las correcciones que consideremos necesarias.



En el ejemplo referido a la cocina, la revisión corresponde a todos los momentos en que probamos nuestro plato para comprobar si está bien y corregir lo que se deba.

Muchas veces, se piensa que la revisión solo se debe hacer cuando terminamos de escribir todo nuestro texto. Esto no es así. La revisión también puede producirse mientras se está redactando. Incluso puede hacernos volver a la etapa de planificación para corregir algo que descubrimos que no es lo más adecuado.

El proceso de revisión implica dos momentos:

Leer el texto

Cuando escribimos, es necesario que cada cierto tiempo nos detengamos a leer nuestro texto. Esta lectura nos permitirá encontrar las cosas que deben ser corregidas. Al momento de leer nuestro texto, es importante ponernos en el lugar de la persona que lo recibirá. Eso nos ayudará a darnos cuenta de si el texto es claro y se entiende por sí solo. También es importante evaluar lo que hemos escrito tomando como referencia el propósito para el cual estamos escribiendo. Si, por ejemplo, estamos escribiendo un texto para convencer a alguien, debemos leerlo pensando si lo que hemos escrito realmente podría convencer a la persona que lo va a leer.

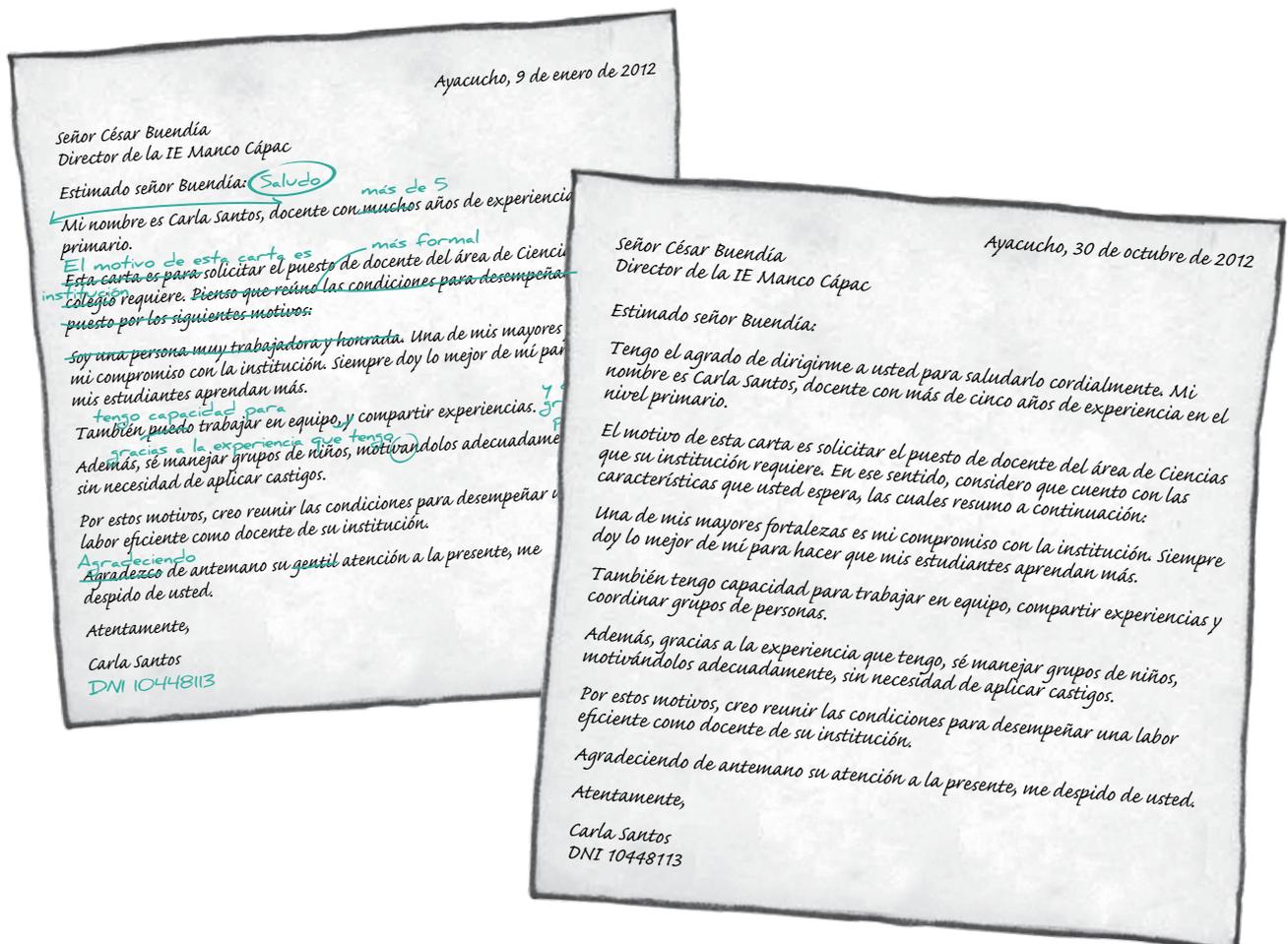


Editar el texto

La mayoría de veces resulta necesario corregir lo que hemos escrito. Por ejemplo, podríamos haber puesto una idea que no tiene mucho que ver con el tema. En ese caso, tendríamos que retirarla. También puede ocurrir que, después de leer nuestro texto, notemos que alguna de las ideas que escribimos no se entiende con claridad. Si así fuera, tendríamos que volverla a escribir. De igual manera, podría suceder que al texto le hagan falta algunas tildes o signos de puntuación. En ese caso, tendríamos que corregir los errores.

Como vemos, la lectura y edición de nuestro texto da lugar a diferentes versiones del mismo. Cada una de dichas versiones se diferencia de la anterior por los cambios que hayamos decidido incorporar.

La profesora Carla, después de leer la primera versión de su carta, decidió que había que hacer algunas correcciones. Veamos los ajustes que hizo al texto y cómo quedó al final.



Como vemos, hay algunos cambios entre estas dos versiones del texto de Carla: hay información que ella no consideró inicialmente, como el saludo, y, después de leer su texto, decidió que era necesario agregarla. También hizo algunas precisiones, como la cantidad de años de experiencia que tiene como docente. Otras modificaciones están relacionadas con un lenguaje más formal, acorde con este tipo de documentos, algunas ideas que decidió eliminar y una corrección ortográfica. Así, la versión final de la carta es más eficiente que la versión previa.

3.

¿Cómo trabajamos la escritura con nuestros estudiantes?

Cuando los niños recién están aprendiendo a escribir, anotan sus ideas como les vienen a la cabeza, es decir, escriben tal y como hablan. Poco a poco, ellos se van dando cuenta de que escribir no es lo mismo que hablar: las palabras habladas desaparecen rápidamente. En cambio, lo que está escrito permanece allí y puede ser revisado de nuevo.

Este descubrimiento es sumamente importante para el niño. Nuestra tarea como maestros es acompañar este proceso, respetando lo que ellos escriben. Muchas veces, nos acercamos a sus textos como una persona que lo sabe todo, en búsqueda de sus errores para corregirlos sin que los estudiantes participen de este proceso. Esto no permite que ellos tomen conciencia de todo aquello que puede ser mejorado o corregido en su texto. Tampoco los ayuda a entender que es necesario mejorar sus escritos para que realmente puedan ser entendidos.

Para trabajar la escritura con nuestros niños, no es suficiente decirles que escriban sobre algo. Hay que ayudarlos a entender que la escritura es una forma de comunicarnos y que únicamente es eficiente si logramos transmitir el mensaje que queremos. Veamos cómo podemos hacerlo:



Enseñemos a planificar el texto

Para que los niños escriban textos cada vez más eficientes, deben tomar conciencia de que:

- ✓ *Están escribiendo para otras personas y es necesario que ellas los entiendan.*
- ✓ *Las ideas que mejor se entienden son las que están organizadas.*
- ✓ *Para organizar ideas es necesario pensar cómo lo vamos a hacer.*

Para eso, antes de empezar a escribir, debemos ayudarlos a que tengan claro a quién le escribirán y con qué propósito. Por ejemplo, si estamos celebrando el día de la familia, podemos pedirles que inviten a sus padres a la celebración. Así, sabrán con claridad que escribirán para sus padres y que lo harán con el propósito de invitar.

Una vez que esto está claro, les corresponde empezar a escribir. A partir de este momento, los niños se enfrentarán a dos tareas fundamentales, que describimos a continuación:

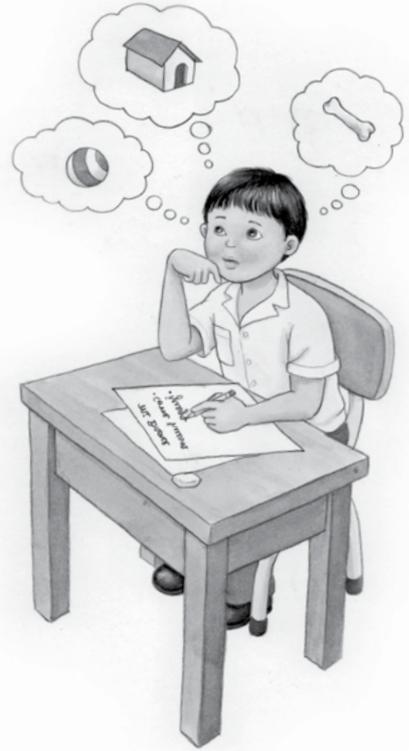


Generar ideas

Al momento de escribir, muchos niños tienen dificultades para recuperar lo que ya saben de su memoria. Como consecuencia, escriben textos muy cortos o con muy pocas ideas distintas que repiten mucho. ¿Qué podemos hacer para ayudarlos a generar ideas? Aquí les damos algunas sugerencias.

» Escribiendo a partir de dibujos

Algunas veces, los niños se motivan mejor para escribir viendo imágenes y describiéndolas, o inventando historias acerca de ellas. Por tratarse de niños todavía pequeños, el apoyo visual los ayuda ofreciéndoles ideas para escribir. Por eso, incluya actividades de este tipo al momento de planificar sus sesiones de aprendizaje. Por ejemplo, puede proponerles que escriban pequeños libros de cuentos que tendrán que leer sus compañeros de la escuela. Para generar ideas para los cuentos, ofrézcales imágenes o escenas a partir de las cuales puedan escribir.



» Escribiendo a partir de una lluvia de ideas

Estimulemos a los niños a anotar todas las ideas que se les vengán a la mente acerca del tema sobre el que van a escribir. Por ejemplo, si van a escribir acerca de su mascota, que anoten todas las palabras que se les ocurran acerca de este tema, sin necesidad de tener algún orden.

Organizar ideas

Una vez que los niños ya tienen un conjunto de ideas sobre el que van a escribir, surge un nuevo problema: cómo van a ordenar esas ideas en el texto.

Para ayudarlos a resolver este problema, podemos hacerles las siguientes preguntas en voz alta:

- ✓ *¿Cómo vas a empezar tu texto?*
- ✓ *¿Qué quieres decir después?*
- ✓ *¿Cómo debes finalizar?*

Esperemos que los niños respondan las preguntas y, luego, animémoslos a escribir las ideas en el orden que propusieron.

Enseñemos a redactar el texto

Ayudemos a nuestros niños a entender que escribir es un proceso. Evitemos pedirles que redacten un texto diferente en cada clase. Por el contrario, hagamos que escriban una primera versión de su texto y que, poco a poco, junto con usted y con el resto de niños, vayan analizando si el texto se entiende o si es necesario cambiarlo.



Tampoco se trata de pedirles a los niños que, en cada clase, escriban una versión en borrador y una versión definitiva de su texto. Esto solo conseguirá cansarlos inútilmente, ya que, en estos casos, no suele haber diferencias importantes entre ambas versiones del texto. El uso de las versiones de borrador no debe darse por exigencia del docente. Es el niño quien debe descubrir su utilidad.

Los niños deben entender que las diferentes versiones de un texto se relacionan con la necesidad de ir mejorando el texto para hacerlo más claro. Por eso, no hay un número mínimo de versiones que debe escribir. En realidad, es importante que los niños aprendan que las versiones de los textos varían según las necesidades de comunicación que ellos encuentran.

Enseñemos a revisar el texto

Los maestros debemos ayudar a que los niños descubran la necesidad de revisar lo que han escrito. Es difícil que un niño reconozca sus errores por sí mismo. Por eso, le alcanzamos algunas sugerencias para acompañar este proceso:

- ✓ *Promovamos espacios de lectura y revisión grupal de los textos. Hagamos que otros niños revisen el texto de su compañero y que, en otro momento, él revise los textos de otros. El objetivo de esta actividad es, principalmente, que los niños se coloquen en el lugar del lector. De esa manera, sentirán la necesidad de releer su escrito antes de entregárselo a otra persona.*
- ✓ *En la medida de lo posible, hagamos un seguimiento personal al trabajo del niño. No basta con decirles que corrijan su escrito. Ellos necesitan que los acompañen y los vayan ayudando a reflexionar sobre los errores cometidos.*
- ✓ *Evitemos corregir nosotros los errores del niño, démosle algunas pistas para ayudarlo a que él mismo los descubra. Así será más consciente de la equivocación y tendrá menos probabilidades de volverla a cometer. Muchas veces, los maestros marcamos los errores del niño y luego corregimos estos errores. Si siempre hacemos esto, el niño nunca intervendrá en la revisión de su texto: ni en la identificación del error, ni en la corrección del error. Probablemente, tampoco lea las correcciones que nosotros hayamos hecho. Entonces, ¿cómo podemos esperar que ese niño mejore su escritura?*
- ✓ *Evitemos que los niños tengan miedo al error y al borrón. Generalmente, les pedimos que presenten un escrito limpio, ordenado y con buena letra. Esto solo es necesario después de que cada uno haya corregido su texto las veces que considere necesarias. Enseñemos al niño que, en su borrador, puede hacer tachaduras y otro tipo de marcas para corregir su escrito. Solo es necesario cuidar la presentación de su texto cuando se trata de la versión final.*

4.

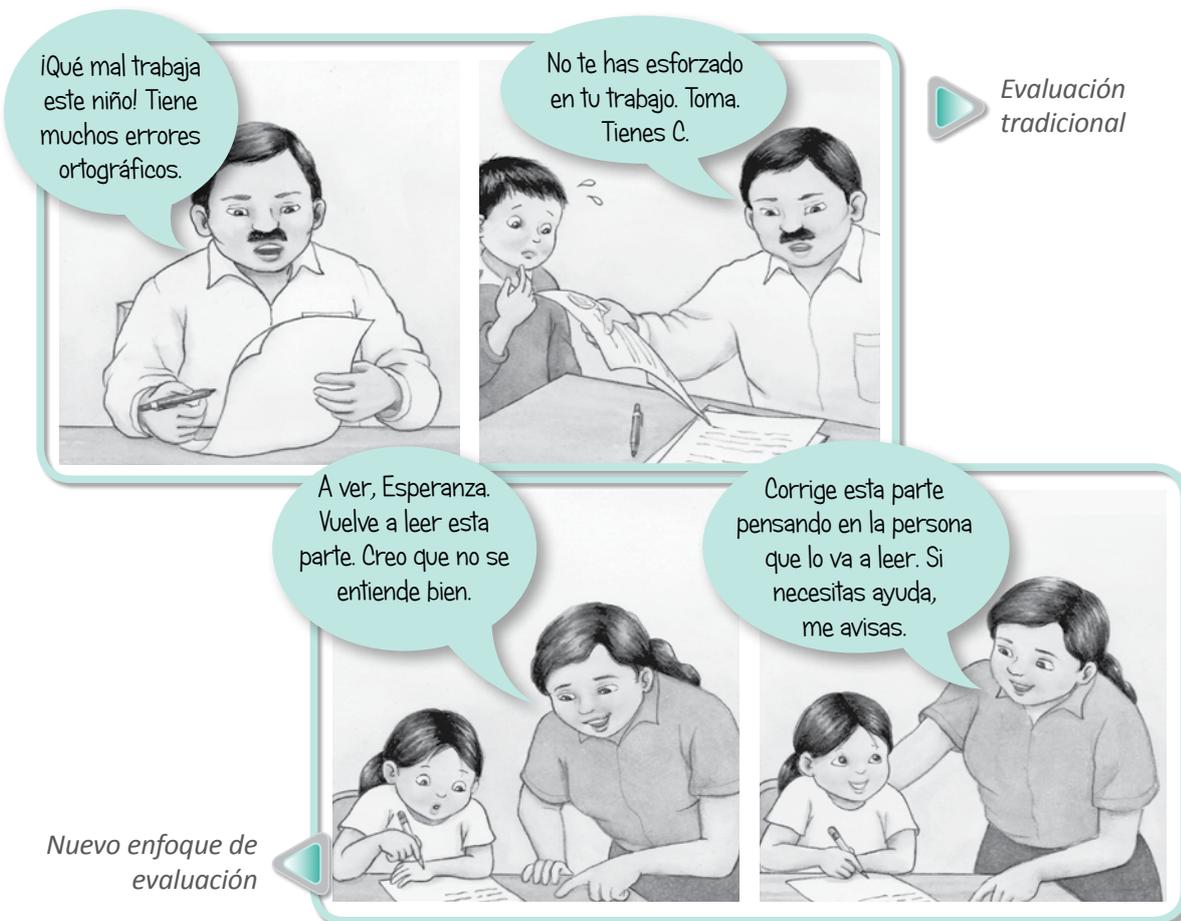
¿Cómo evaluamos los textos escritos por nuestros estudiantes?

¿Qué es evaluar?

Evaluar es recoger información acerca del desempeño de nuestros estudiantes. Esto nos permite conocer qué y cuánto ha aprendido cada uno.

¿Para qué evaluar la escritura?

La evaluación que hacemos en nuestras aulas puede ser útil para muchas cosas. Sin embargo, el uso principal que cada docente le dé a la información que recoge, no siempre es el mismo. Veamos los ejemplos:



Después de leer las historietas, podemos encontrar algunas diferencias entre lo que se entiende por evaluación desde el enfoque tradicional de la enseñanza de la escritura (primer caso) y las nuevas formas de comprenderla (segundo caso).

En el primer ejemplo, el docente solo evalúa el texto final que el niño escribe. Para este docente, lo más importante es poner una nota que refleje si su estudiante ha aprendido o no. Además, lo que se evalúa en el texto es principalmente la ortografía y la caligrafía.

En cambio, en el segundo ejemplo, la evaluación sirve para que el estudiante, poco a poco, vaya escribiendo mejores textos. En este enfoque, los docentes no solo evalúan la versión final del escrito, sino que acompañan a sus estudiantes durante todo el proceso de la escritura. Además, al momento de evaluar los textos, se da mayor importancia a aspectos profundos (como la claridad de las ideas) por encima de aspectos más superficiales (como la ortografía y la caligrafía).

El siguiente cuadro resume lo que debe y no debe ser la evaluación de la escritura:

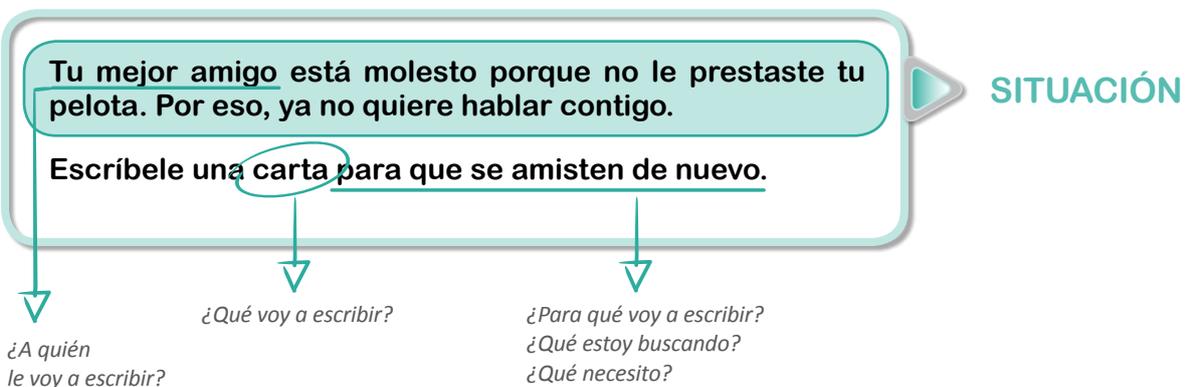
La evaluación no debería...	La evaluación debe...
✗ Utilizarse solo para colocar una nota.	✓ Utilizarse para mejorar el proceso de escritura.
✗ Centrarse solo en el texto final.	✓ Tomar en cuenta el proceso de escritura: la planificación, las versiones previas, la revisión.
✗ Centrarse solo en la caligrafía, ortografía y gramática.	✓ Enfocarse en aspectos de fondo, como la claridad, el orden de las ideas y el propósito del texto.

¿Cómo evaluar la escritura?

Existen muchas formas de evaluar la producción escrita de nuestros estudiantes; sin embargo, en este documento, proponemos hacerlo a partir de consignas de escritura.

Las consignas son situaciones significativas, motivadoras, enmarcadas en una situación comunicativa auténtica que invitan al niño a producir un texto.

A continuación, se presenta, a manera de ejemplo, una consigna que puede ser motivadora para el trabajo en aula con los niños y se analiza la situación comunicativa que plantea.



A partir de esta consigna, el niño debe escribir una carta con el propósito de convencer a su amigo para que se amisten de nuevo. Con esta consigna, esperamos que el niño escriba un texto argumentativo.



¿Qué evaluar en los textos escritos por nuestros estudiantes?

Recordemos que un escritor eficiente no se forma de un momento a otro. Se trata de un proceso gradual en el cual vamos aprendiendo a escribir cada vez mejor. Por eso, es probable que los textos de nuestros niños “no sean perfectos”, pero sí pueden ser eficientes de acuerdo a su edad. No debemos exigirles a los niños que escriban como adultos ni evaluarlos con los mismos criterios que a un adulto. Por ejemplo, a un niño de segundo de primaria no le exigiríamos que escriba un texto con una estructura académica, cosa que sí podríamos exigirle a un estudiante del último grado de secundaria. En ese sentido, es necesario tener claro qué podemos esperar de un texto escrito por niños de segundo grado. Eso implica que, al momento de evaluar, le demos mayor importancia a aquellos aspectos que permiten que un texto se pueda leer, por ejemplo, que tenga ideas claras y ordenadas, así como un propósito preciso.

Por eso, se sugiere que en los textos de niños de los primeros grados, evaluemos:

1. La adecuación a la situación comunicativa
2. La coherencia
3. La cohesión

En este momento del desarrollo de la escritura del niño, no se debe prestar demasiada atención a la ortografía y, por eso, no será evaluada. Es posible que, en segundo grado, los niños recién estén consolidando el aprendizaje de la lectoescritura. Por eso, escribir “canción” o “cansión” en este nivel no es tan importante. En todo caso, dejemos la corrección ortográfica para el final del proceso de corrección del texto, en lugar de considerarla como elemento central de la misma.

Ahora, veamos con detalle los aspectos que evaluaremos en los textos de nuestros niños:



1. Adecuación a la situación comunicativa

Todo texto tiene su origen en una necesidad. Esta necesidad surge, a su vez, de una situación que la provoca. Por ejemplo, una persona, por alguna razón, necesita vender su casa. Esta situación provoca la necesidad de elaborar un letrero para ofrecerla, de tal modo que pueda convencer a la persona que lo lea. A esto se le llama “situación comunicativa”. La situación comunicativa genera la necesidad de escribir un tipo de texto específico (en el caso del ejemplo anterior, un aviso) sobre un tema específico (la venta de la casa).

Es importante aclarar que las situaciones comunicativas no siempre son situaciones “prácticas”. Un niño puede también tener la necesidad de comunicar sus ideas acerca de seres extraños o situaciones fantásticas, pues el juego es parte de su vida cotidiana.

Un texto eficiente debe adecuarse a la situación comunicativa. Para esto, tomaremos en cuenta si este:

- ✓ *Se adecua al tipo de texto que se pide en la consigna.*
- ✓ *Se adecua al tema propuesto.*

Es necesario que el texto cumpla con estas dos condiciones para decir que sí se adecuó a la situación comunicativa.

A continuación, presentaremos algunos textos reales, escritos por niños de segundo grado a partir de la siguiente consigna:

Quieres tener un perrito, pero tus papás no te dejan. Ellos piensan que estás muy pequeño para poder cuidarlo.

Escríbeles una carta para convencerlos de que te dejen tener el perrito.

Primero, analicemos la situación comunicativa que esta consigna presenta: se debe escribir una carta con el propósito de convencer. Los destinatarios de la carta son los padres del niño. El tema propuesto es el de pedir permiso para tener un perrito. Esta situación ocurre en el contexto familiar.

Ahora, usaremos los textos de los niños para explicarle cómo los docentes debemos evaluar la adecuación a la situación comunicativa.

Ejemplo 1: Texto que sí se adecua a la situación comunicativa



Quieres tener un perrito, pero tus papás no te dejan. Ellos piensan que estás muy pequeño para poder cuidarlo.
Escríbeles una carta para convencerlos de que te dejen tener el perrito.

Papá mamá si me dejan tener un perrito lo sacare para lo alimentar y lo cuidar muchísimo y también jugare con el mucho y también lo adiestrare para que obedezca y se porte bien para que no muerda un perrito es el mejor regalo que me podrían dar. *Diego*

Papá mamá si me dejan tener un perrito lo sacare a pasear lo alimentare y lo cuidare muchísimo y también jugare con el mucho y también lo adiestrare para que obedezca y se porte bien y para que no muerda un perrito es el mejor regalo que me podrían dar.

¿Cómo evaluamos la adecuación comunicativa de este texto?

Primero, identifiquemos el tipo de texto y el tema sobre el que escribió el niño. Luego, evaluemos si esos elementos se adecuan a lo que la consigna solicita. Veamos:

¿Se adecua a lo que solicita la consigna?

¿Cuál es el tipo de texto que escribió el niño?

Carta para convencer



¿Cuál es el tema del texto que escribió el niño?

Quiero tener un perrito



En este texto, el niño se dirige a sus padres tratando de convencerlos (tipo de texto) de tener el perrito (tema). Como puede apreciarse, el texto se adecua a las dos condiciones que plantea la situación comunicativa.

Ejemplo 2: Texto que NO se adecua a la situación comunicativa

Primero mis papas creian que tenia 4 años pero tenia 10 años pero mis papas no querian tener un perro Porque creian que era así dejando huellas y etc etc etc Después suplica Porfavor me pueden comprar un perro es que es lindo y mis padres dicen no hijo tienes 4 años no puedes cuidarlo Papá tengo 10 años A continuación mis papas estaban combersando y no lo dijeron así que gríto ¿HAAAAAAAAAAAAA? y Porfin disian Sí y despues me desmalle y Luego me desperté y me habían comprado un gato y no quería un gato y Yo me Fuí y Finalmente me compre yo solo un perro y devolvi al Gato y ese Fue mi linda Historia Fin.



Quieres tener un perrito, pero tus papás no te dejan. Ellos piensan que estás muy pequeño para poder cuidarlo. Escribe una carta para convencerlos de que te dejen tener el perrito.

Primero mis papas creian que tenia 4 años pero tenia 10 años pero mis papas no querian tener un perro Porque creian que era así dejando huellas y etc etc etc Después suplica Porfavor me pueden comprar un perro es que es lindo y mis padres dicen no hijo tienes 4 años no puedes cuidarlo Me Puse a llorar 10 años A continuación mis papas estaban combersando y no lo dijeron así que gríto HAAAAAAAAAAAAA? y Porfin disian Sí y despues me desmalle y Luego me desperté y me habían comprado un gato y no quería un gato y Yo me Fuí y Finalmente me compre yo solo un perro y devolvi al Gato y ese Fue mi linda Historia Fin.

Como vemos, el texto no se adecua a la consigna porque el niño, en vez de escribir una carta para convencer a sus padres, escribe una historia para contar cómo logró, finalmente, tener un perrito.

2. La coherencia

Para que un texto se pueda entender, es necesario que sus ideas estén bien organizadas y giren en torno a un mismo tema. A esa organización de las ideas, la llamamos coherencia.

Para evaluar si un texto es coherente, debemos tomar en cuenta si:

- ✓ A. Distribuye adecuadamente la información.
- ✓ B. Mantiene el tema a lo largo del texto.
- ✓ C. Está libre de vacíos de sentido.
- ✓ D. Está libre de ideas irrelevantes.

Analicemos cada una de estas características del texto usando algunos escritos de los niños a partir de la siguiente consigna:

Imagina que tienes un hermanito pequeño que no puede dormir en las noches. Escribe un cuento para que se lo leas antes de que se acueste.

Primero, analicemos la situación comunicativa de esta consigna: El niño debe escribir un cuento, con un propósito que hace útil y necesaria la tarea de escribir: leérselo a su hermanito para que se duerma. Con esta consigna, esperamos que el niño escriba un texto narrativo sobre un tema libre.

Ahora, analicemos los elementos del texto relacionados con la coherencia:

A. Distribución adecuada de la información

Un texto tiene una adecuada distribución cuando sus ideas están bien agrupadas por subtemas, es decir, cuando el texto comienza con una idea y termina de decir todo lo relacionado con ella, antes de pasar a la siguiente idea. En el caso de las narraciones, la distribución adecuada de la información se relaciona con el desarrollo lógico de la secuencia narrativa, es decir, con un orden progresivo de los sucesos de la historia.

!
Los textos coherentes tienen la información ordenada.

Veamos algunos ejemplos:

Ejemplo 1: Texto con adecuada distribución de la información

Había una vez un niño que siempre tomaba café y nunca dormía. Su mamá le decía ya no tomes mas café y el niño no obedecía. Un día fue a comprar café y no había pregunta tienen café y haci iba a muchas tiendas y le decian que no havia café fue a su casa y le dijo a su mamá he preguntado en todas las tiendas y me decían que no había cafe. Te decian que no porque tu todavía eres muy pequeño. Y el nino pensó es cierto soy muy pequeño voy a empesar a tomar agua.



Tienes un hermanito pequeño que no puede dormir en las noches. Escribe un cuento para que se lo leas antes de que se acueste.

Había una vez un niño que siempre tomaba café y nunca dormía. Su mamá le decía ya no tomes mas café y el niño no obedecía. Un día fue a comprar café y no había pregunta tienen café y haci iba a muchas tiendas y le decian que no havia café fue a su casa y le dijo a su mamá he preguntado en todas las tiendas y me decían que no había cafe. Te decian que no porque tu todavía eres muy pequeño. Y el nino pensó es cierto soy muy pequeño voy a empesar a tomar agua.

¿Cómo evaluamos la distribución de la información?

Para evaluar si el texto tiene una buena distribución de la información, debemos analizar si los sucesos aparecen de forma ordenada. Veamos:

Inicio	Conflicto	Final
<ul style="list-style-type: none"> • Un niño tomaba café y nunca dormía. • La mamá le dice que ya no tome café, pero él no le hace caso. 	<ul style="list-style-type: none"> • El niño quiere comprar café, pero en las tiendas le dicen que no hay. • La mamá le explica al niño que nadie quiere venderle café porque los niños no deben tomarlo. 	<ul style="list-style-type: none"> • El niño se convence de dejar de tomar café y decide tomar agua.

Como podemos ver, este niño ha escrito un cuento con las ideas bien distribuidas. La secuencia de hechos sigue un orden lógico que organiza adecuadamente la historia.

Ejemplo 2: Texto con problemas en la distribución de la información

L elgatoierra ton

A billa un gatollamado rambo y el ratonsollama ba pedro y el gato le quería, comer. el gato al raton y raton sesecapo y el gato le buscaba en el bosce y el ranon y el raton. semurio y elgato Fi nal mete el gato secomio Alraton su papa le mato al gato A supapa del rata le comio Alraton y elgato sedesmallo



Tienes un hermanito pequeño que no puede dormir en las noches. Escribe un cuento para que se lo leas antes de que se acueste.

L elgatoierra ton
A billa un gatollamado rambo
y el ratonsollama ba pedro y el gato
le quería, comer. el gato al raton
y raton sesecapo y el gato le
buscaba en el bosce y el ranon
y el raton. semurio y elgato
Fi nal mete el gato secomio
Alraton su papa le mato al gato
A supapa del rata le comio
Alraton y elgato sedesmallo

En este texto, podemos encontrar una mala distribución de las ideas. La secuencia de los hechos no sigue claramente una lógica progresiva. El niño narra que el papá mata al gato, más adelante, el gato se desmaya. Una correcta distribución presentaría los hechos ordenados en el tiempo: primero, el gato se desmaya y, luego, se muere.

B. Mantenimiento del tema

La persona que escribe debe tener claridad sobre el tema que va a escribir. Para producir un texto eficiente, ese tema debe sostenerse a lo largo del texto. Un texto que no logra mantener el tema, por lo general, empieza desarrollando una idea y termina desarrollando otra completamente distinta, lo cual crea confusión en el lector. A continuación, se muestra algunos ejemplos:

Ejemplo 1: Texto que logra mantener el tema



Mariana es una niña de 9 años que no sabe leer ni escribir. No puede ir al colegio porque tiene que vender dulces para ayudar a su familia. Escribe una carta a sus papás explicándoles por qué es importante que Mariana vaya al colegio.

Mariana tiene que ir al colegio
porque no sabe escribir ni leer
porque vende dulce y por eso
no sabe ni leer ni escribir
porque estoy ayudando a papá
por eso no se ni leer ni escribir
por eso no se ni leer ni escribir
para tener mi propia casa propia
y tener y cocinar una sopa
y mi cuarto y su cuarto
propio de mí mismo y tener
una casa propia y mi propia
tela propia

Un día avia un concurso de arboles todos tenían que adornarlo. En la tienda todos los arbolitos se agotaron y no mas uno quedaba y era pequeñito. Un día unos señores compraron el arbolito cuando los señores llegaron, su hija vajo y no le gusto el arbolito gritaba porque no queria ese arbol. los señores lo regresaron y el pobre arbolito se sintio triste. al dia siguiente un señor compro al arbolito cuando legaron a casa sus hijos bajaron y lo querieron al arbolito y lo adornado y ganaron el concurso.

¿Cómo evaluamos el mantenimiento del tema?

Primero, identificamos la situación inicial que plantea las condiciones del cuento (personajes, ambientes, hecho inicial que desencadena la historia). Luego, debemos ver que esas condiciones se mantengan en todo el cuento. Es decir, debemos ver que el niño no termine contando una historia distinta a la que empezó.

Como vemos, el protagonista, el árbol, permanece a lo largo de la historia. La situación inicial, el concurso de árboles, reaparece al final como cierre del cuento. En resumen, el niño ha escrito un cuento con un tema que permanece durante todo el desarrollo de la historia.

Ejemplo 2: Texto que NO logra mantener el tema

Habia un niño que no podía dormir en las noches pero dormía en las mañanitas pero tenía un problema en tocer tenía una una idea entoces el niño llamo asu mama i asu papá i les dijo papá mamá me llevan al doctor i digo la mamá le dijo pero porque porque estoy siego bueno ijo en tonsces bamos ala enfermeria. en tonses se curo i ahora lla pude ver el niño.



Tienes un hermanito pequeño que no puede dormir en las noches. Escribe un cuento para que se lo leas antes de que se acueste.

Habia un niño que no podía dormir en las noches pero dormía en las mañanitas pero tenía un problema en tocer tenía una una idea entoces el niño llamo asu mama i asu papá i les dijo papá mamá me llevan al doctor i digo la mamá le dijo pero porque porque estoy siego bueno ijo en tonsces bamos ala enfermeria. en tonses se curo i ahora lla pude ver el niño.

En el cuento, hay algunos elementos que permanecen hasta el final, como el protagonista (el niño). Sin embargo, la condición inicial, el problema de sueño del niño, nunca se soluciona, no se logra mantener en la historia. Tampoco logra mantenerse en la historia el origen del insomnio: la tos. Inicialmente, el niño se queja de tos, pero termina curándose de ceguera. En este texto, lograr mantener el tema implicaría, por ejemplo, que el insomnio del protagonista se solucione o que la tos se cure.

C. Vacíos de sentido

Algunas veces, los niños creen que las personas que van a leer sus textos ya conocen toda la información que ellos, como autores del texto, manejan. Entonces, dejan algunos vacíos de información que dificultan la comprensión de ese texto. Veamos algunos ejemplos:



Los textos coherentes **NO** tienen vacíos de sentido.

Ejemplo 1 : Texto que presenta vacíos de sentido

El conejo y el zorro en un cerro Había un conejo se escapo en un montaña y se encontro con el zorro y se escapo al bosque y se paresio un casador le De Pronto el cazator le persigiva al lobo y le pegava con escoba al zorro y el zorro se escapa en un Hueco Finalmente un zorro le comió al conejo y se escapo un cazator se encontró con el zorro y el cazator le pogo al zorro con su palo.



Tienes un hermanito pequeño que no puede dormir en las noches. Escribe un cuento para que se lo leas antes de que se acueste.

El conejo y el zorro en un cerro Había un conejo se escapo en un montaña y se encontro con el zorro y se escapo al bosque y se paresio un casador le De Pronto el cazator le persigiva al lobo y le pegava con escoba al zorro y el zorro se escapa en un Hueco Finalmente un zorro le comió al conejo y se escapo un cazator se encontró con el zorro y el cazator le pogo al zorro con su palo.

Este cuento tiene como personajes a un conejo, un zorro y un cazador, pues se habla de ellos a lo largo de todo el escrito. Sin embargo, a la mitad del texto, aparece un lobo sin ninguna explicación. Es muy probable que el niño se haya confundido y haya escrito sin querer “lobo” pensando en escribir “zorro”. Esta equivocación genera un vacío de sentido que desorienta al lector. El segundo vacío de sentido se refiere al personaje del conejo. Este escapa al bosque al principio del cuento. Luego, se desarrollan todas las acciones entre el cazador y el zorro-lobo. De pronto, el niño escribe que el zorro se comió al conejo sin explicar cómo se llega a este hecho del cuento. Estos vacíos de sentido hacen que este cuento sea difícil de comprender.

Ejemplo 2: Texto que NO presenta vacíos de sentido



Tienes un hermanito pequeño que no puede dormir en las noches. Escribe un cuento para que se lo leas antes de que se acueste.

Habia una bes un principe y una princesa y un dargon la princesa y el principe vibian en un castio gunto a su mamá del principe y su mamá no querian que se casen un día el principe y la princesa se fueron al bosque y se encontraron con un targon y el principe soso su espa y incrusto la espa al dargon y la princesa le agradecio al principe y se casaron y su mamá estubo de acuerdo.

Habia una bes un principe y una princesa y un dargon la princesa y el principe vibian en un castio gunto a su mamá del principe y su mamá no querian que se casen un día el principe y la primcesa se fueron al bosque y se encontraron con un targon y el principe soco su espa y incrusto la espa al dargon y la princesa le agradecio al principe y se casaron y su mamá estubo de acuerdo.

En este texto, podemos ver que la niña ha escrito una historia que no presenta vacíos de sentido. Por esta razón, es fácil comprender lo que se narra.

D. Intromisión de ideas irrelevantes

Algunas veces, los estudiantes escriben en su texto una idea que no tiene nada que ver con lo que estaban escribiendo. Este tipo de error confunde al lector y lo lleva a malinterpretar el mensaje del autor al tratar de encontrar la relevancia de la “idea intrusa” en el texto.



Los textos coherentes

NO presentan intromisión de ideas irrelevantes.

Ahora, mostraremos un ejemplo:

Ejemplo 1 : Texto que presenta intromisión de ideas irrelevantes



Tienes un hermanito pequeño que no puede dormir en las noches. Escribe un cuento para que se lo leas antes de que se acueste.

*Habia una ves un oveja que hestava en el cerro y lerepente El zorro lo cacturo ala oveja y el zorro se centio mas feliz y la no se termina y siye hay la oveja se sitio mas feliz del cerro y zorro hetava muy triste del la oveja.
Entonses el zorro no podria atrapar a la oveja la ceñora hetaba dormido.
Finalmente la oveja se terno*

*Habia una ves un oveja que hestava en el cerro y lerepente el zorro lo cacturo ala oveja y el zorro se centio mas feliz y la no se termina y siye hay la oveja se sitio mas feliz del cerro y zorro hetava muy triste del la oveja.
Entonses el zorro no podria atrapar a la oveja la ceñora hetava dormido.
Finalmente la oveja se terno*



Este cuento es bastante difícil de comprender porque la omisión de algunas palabras ocasiona numerosos vacíos de sentido. Pero, adicionalmente, podemos observar que, hacia el final de la historia, cuando el zorro no podía atrapar a la oveja, aparece una señora que no podía dormir. Esta idea es irrelevante para la historia y causa confusión al lector.

3. La cohesión

Un texto cohesionado es aquel en el que las ideas (oraciones) están relacionadas adecuadamente conformando un texto fluido. Si el texto fuera una casa y las ideas fueran ladrillos, la cohesión sería el cemento que une los ladrillos.

Para evaluar la cohesión del texto, se observará si el texto:

- ✓ A. Presenta conectores lógicos cuando los necesita.
- ✓ B. Evita la repetición innecesaria de palabras.

Ahora, veremos cada una de estas características del texto. Para ello, usaremos algunos textos escritos por los niños a partir de la siguiente consigna:



Tome en cuenta que, en este grado, no es apropiado enseñar a los niños las definiciones de conectores y referentes. Enséñeles a usarlos en la práctica sin abordar la teoría.

Imagina que es tu cumpleaños y te regalaron un gatito.

Escríbele una carta a tu mejor amigo para contarle cómo es tu gatito y las cosas que haces con él.

Primero, analicemos la situación comunicativa que esta consigna presenta: se debe escribir una carta con el propósito de describir. El destinatario de la carta es el mejor amigo del niño. El tema propuesto es el de contar cómo es el gatito que le regalaron en su cumpleaños.

Veamos los elementos del texto relacionados con la cohesión:

A. Presencia de conectores lógicos

Los conectores lógicos permiten que el escrito no sea una lista de oraciones sueltas sin relación entre sí. En segundo grado, se espera que los niños utilicen algunos conectores para enlazar sus ideas.

Las más frecuentes son el “y”, “entonces” y “también”.

A continuación, se presentan ejemplos de uso o ausencia de conectores lógicos:

Ejemplo 1: Texto que presenta conectores lógicos



Imagina que es tu cumpleaños y te regalaron un gatito.

Escríbete una carta a tu mejor amigo para contarle cómo es tu gatito y las cosas que haces con él.

Yo le contaría a mi amiga Melanie que me regalaron un gato de color mostaza con rayas blanco y que es muy juguetón y comelón le encanta jugar con la pelota y también le gusta comer Wuiswis mi gato es mediano y siempre me acompaña a todas partes y nunca lo dejo en mi casa cuando me voy a pasear con mi familia.

Imagina a mi amiga Melanie que me regalaron un gato de color mostaza con rayas blancas que es muy juguetón le encanta jugar con la pelota le gusta comer Wuiswis mi gato es mediano siempre me acompaña a todas partes y nunca lo dejo en mi casa cuando me voy a pasear con mi familia.

En el texto anterior, se puede apreciar que la autora utiliza el conector “y” adecuadamente para enlazar sus ideas. Asimismo, utiliza el conector “también”, entre otros elementos cohesivos, que hace del texto un entramado de ideas cohesionadas.

Ejemplo 2: Texto sin conectores lógicos



Imagina que es tu cumpleaños y te regalaron un gatito.

Escríbete una carta a tu mejor amigo para contarle cómo es tu gatito y las cosas que haces con él.

Tengo una gatita se llama Marina le gusta la carne me dise miau miau cuando quiere comer yo la quiero mucho ella es bien buena juega todo el día con su pelotita juega con el obillo juega con sus amigitos gatos no le gusta los perros no le gusta los ratones a ella le gusta los pajaritos Marina es mi gatita preferida de todo el mundo FIN

Tengo una gatita se llama Marina le gusta la carne me dise miau miau cuando quiere comer yo la quiero mucho ella es bien buena juega todo el día con su pelotita juega con el obillo juega con sus amigitos gatos no le gusta los perros no le gusta los ratones a ella le gusta los pajaritos Marina es mi gatita preferida de todo el mundo FIN

Como se puede apreciar, este texto, más bien parece una lista de oraciones sueltas escritas de corrido. Las ideas que se han escrito requieren conectores, pero el niño no utiliza ninguno, razón por la cual su texto está desarticulado.

B. Repetición innecesaria de palabras

Se espera que un texto bien cohesionado utilice ciertos recursos para evitar la repetición innecesaria de palabras. Entre estos recursos, podemos encontrar el uso de los pronombres y del sujeto tácito. Veamos dos ejemplos:



Los textos cohesionados **NO** repiten palabras innecesariamente.

Ejemplo 1: Texto que evita la repetición innecesaria de palabras

Mi gatito es mediano tiene manchas negras él es jugueton y además juega con la pelota cuando rebota una pelota él gatito lo quiere atrapar su comida preferida es el Pescado y además a veces se escapa de mi casa él gatito también come Pollo y yo lo acaricio demasia do él vive en mi casa mi papá lo trajo al gatito y ademas era muy chiquito tenía bastante ó mucha hambre mi herma no le da de comer le da todos los días por qué el siempre dise "Miau" "Miau" "Miau" y nos levantamos temprano para darle de comer por que si no el ase bastante ó mucha bulla y no podemos dormir bamos a tener que taparnos los oidos y por eso debemos levantarnos temprano



Imagina que es tu cumpleaños y te regalaron un gatito.

Escribe una carta a tu mejor amigo para contarle cómo es tu gatito y las cosas que haces con él.

Imagina que es tu cumpleaños y te regalaron un gatito. Escribe una carta a tu mejor amigo para contarle cómo es tu gatito y las cosas que haces con él.

Podemos apreciar que la autora utiliza recursos que la ayudan a evitar la repetición innecesaria de palabras. Por ejemplo, en la primera línea, utiliza el pronombre "él" para no repetir "mi gatito". Luego, repite "el gatito", pero adecuadamente, puesto que, si no se repitiera de vez en cuando el sujeto, el lector podría perder de vista de quién se está hablando. En la cuarta línea, la autora escribe "lo acaricio" y utiliza el pronombre para reemplazar otra vez la frase "al gatito".

Ejemplo 2: Texto que repite innecesariamente las palabras

mi gatito es jugueton mi gatito juega con migo todos los dias a mi gatito le gusta comer pescado y tambien mi gatito le gusta jugar con lana mi gatito es como mi amigo y mi gatito es un poco travieso.



Imagina que es tu cumpleaños y te regalaron un gatito.

Escribele una carta a tu mejor amigo para contarle cómo es tu gatito y las cosas que haces con él.

mi gatito es jugueton mi gatito juega con migo todos los dias a mi gatito le gusta comer pescado y tambien mi gatito le gusta jugar con lana mi gatito es como mi amigo y mi gatito es un poco travieso.

El niño que escribió este texto repite la frase "mi gatito" a lo largo de todo el escrito. Al parecer, no maneja el uso de referentes para evitar la repetición innecesaria de palabras.

5.

Una propuesta de instrumento para evaluar la escritura

En esta parte, presentamos un instrumento que resume todos los puntos a evaluar en los textos de los niños de segundo grado. Este instrumento puede ser utilizado como una lista de cotejo. Ponga un check si el texto responde afirmativamente la pregunta, o un aspa si la responde negativamente. Las aspas nos muestran los aspectos a mejorar en el escrito y que deben ser reforzados en los estudiantes.

Adecuación a la situación comunicativa	¿El escrito corresponde al tipo de texto pedido en la consigna?	<input type="checkbox"/>
	¿El escrito trata del tema requerido en la consigna?	<input type="checkbox"/>
Coherencia	¿La información del texto está bien distribuida?	<input type="checkbox"/>
	¿El texto mantiene el tema?	<input type="checkbox"/>
	¿El texto está libre de vacíos de sentido?	<input type="checkbox"/>
Cohesión	¿El texto está libre de ideas irrelevantes?	<input type="checkbox"/>
	¿Utiliza conectores para unir las oraciones?	<input type="checkbox"/>
	¿El texto está libre de la repetición innecesaria de palabras?	<input type="checkbox"/>
		<input type="checkbox"/>



Evaluando los textos de los niños

A continuación, se presenta el análisis de tres textos escritos por niños de segundo grado ante la siguiente consigna.

Imagina al hijo de un loro con una serpiente.

Haz un dibujo de este animal, y luego describe cómo es y qué cosas puede hacer.

Los textos que se muestran corresponden a dos niveles distintos: un nivel esperado para el grado y un nivel en proceso de alcanzar las metas del grado.

Ejemplo de texto esperado para el grado

Este animal se llama Serpilori. Ella es creativa y muy relajada. Serpilori tiene un pico grande que le ayuda a chillar, también es larga muy larga que la gente se asusta; cuando la ve, se vuelve chiquita cuando tiene miedo y se vuelve grande cuando quiere asustar, vive debajo de la tierra.

Imagina al hijo de un loro con una serpiente. Haz un dibujo de este animal y luego escribe cómo es y qué cosas puede hacer.



Este animal se llama Serpilori. Ella es creativa y muy relajada. Serpilori tiene un pico grande que le ayuda a chillar, también es larga muy larga que la gente se asusta, cuando la ve, se vuelve chiquita cuando tiene miedo y se vuelve grande cuando quiere asustar, vive debajo de la tierra.

Adecuación
a la situación
comunicativa

¿El escrito corresponde al tipo de texto pedido en la consigna?



¿El escrito trata del tema requerido en la consigna?



Coherencia

¿La información del texto está bien distribuida?



¿El texto mantiene el tema?



¿El texto está libre de vacíos de sentido?



¿El texto está libre de ideas irrelevantes?



Cohesión

¿Utiliza conectores para unir las oraciones?



¿El texto está libre de la repetición innecesaria de palabras?

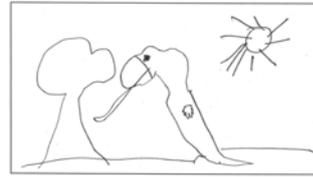


La niña que escribe el texto anterior se adecua a la situación comunicativa requerida por la consigna: describe al animal fantástico, hijo de un loro y una serpiente. Con respecto a la coherencia, el texto presenta una adecuada distribución de las ideas: primero, la autora presenta y describe cómo es su animal; luego, explica las cosas que hace y dónde vive. Además, puede apreciarse que mantiene el tema a lo largo del texto, no hay intromisión de ideas irrelevantes ni vacíos de sentido. En lo que se refiere a la cohesión, el texto presenta conectores (“y”, “también”), los que son utilizados adecuadamente. Asimismo, el texto no repite palabras innecesariamente.

Ejemplos de textos de nivel intermedio

*El animal es Lorosierpe el animal
come animales del bosque el
animal tiene dos alas el animal
tiene lengua larga sale a volar en
la noche come ratone Lorosierp
come pajaritos es agrersibo
pica a todos la serpiente pica
con su lengua el loro pica con su
pico los perros muerde dan enfermedad*

Imagina al hijo de un loro con una serpiente. Haz un dibujo de este animal y luego escribe cómo es y qué cosas puede hacer.



*El animal es Lorosierpe el animal
come animales del bosque el
animal tiene dos alas el animal
tiene lengua larga sale a volar en
la noche come ratone Lorosierp
come pajaritos es agrersibo
pica a todos la serpiente pica
con su lengua el loro pica con su
pico los perros muerde dan enfermedad*



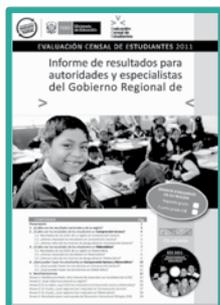
Adecuación a la situación comunicativa	¿El escrito corresponde al tipo de texto pedido en la consigna?	<input checked="" type="checkbox"/>
	¿El escrito trata del tema requerido en la consigna?	<input checked="" type="checkbox"/>
Coherencia	¿La información del texto está bien distribuida?	<input type="checkbox"/>
	¿El texto mantiene el tema?	<input checked="" type="checkbox"/>
	¿El texto está libre de vacíos de sentido?	<input checked="" type="checkbox"/>
	¿El texto está libre de ideas irrelevantes?	<input type="checkbox"/>
Cohesión	¿Utiliza conectores para unir las oraciones?	<input type="checkbox"/>
	¿El texto está libre de la repetición innecesaria de palabras?	<input type="checkbox"/>

El texto anterior presenta muchas deficiencias. Si bien se adecua a la situación comunicativa (el niño describe al animal fantástico sugerido), presenta errores tanto de coherencia como de cohesión. Con respecto a la coherencia, el niño distribuye inadecuadamente las ideas a lo largo del escrito. Específicamente, no agrupa las ideas referidas a la alimentación del animal. Primero, dice que come animales del bosque y, luego, pasa a describir otros aspectos de Lorosierpe, como su lengua, sus alas y lo que hace por las noches, para luego volver a hablar de su alimentación (“come ratones Lorosierp come pajarito”). Esto hace que las ideas se perciban como desordenadas. Asimismo, el texto presenta una idea irrelevante hacia la parte final, cuando dice que “los perros muerden dando enfermedades”. Sin embargo, el aspecto más afectado en este escrito es la cohesión. No se presenta ningún conector lógico, lo que hace que el texto parezca una lista de oraciones sueltas. También repite innecesariamente palabras (“el animal”), lo que evidencia que el niño maneja muy poco los mecanismos que permiten darle cohesión al texto.

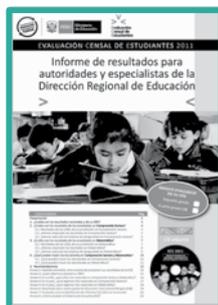
Informes de resultados de la ECE 2011

Luego de la aplicación de la ECE, el Ministerio de Educación elabora un conjunto de informes para comunicar los resultados a los diferentes públicos relacionados con el quehacer educativo. A continuación, se muestran los informes de la ECE 2011 en segundo grado de primaria.

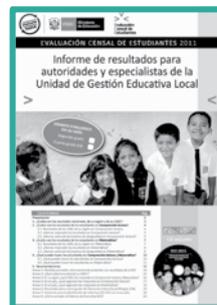
Informes para los gobiernos regionales y las IGD:



Informe de resultados para autoridades y especialistas del Gobierno Regional



Informe de resultados para autoridades y especialistas de la DRE

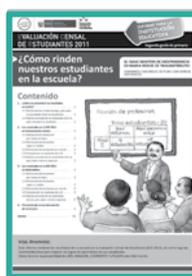


Informe de resultados para autoridades y especialistas de la UGEL

Informes para la escuela:

El director...

- recibirá un paquete de informes en su IE.
- deberá leer y analizar el Informe para la IE.



¿Cómo rinden nuestros estudiantes en la escuela?

- deberá entregar copias de este informe a la APAFA y al CONEI.

Los docentes...

- serán convocados por el director para analizar los resultados y recibir los siguientes informes:



Para docentes de 2do y 3er grado



¿Cómo mejorar la comprensión lectora de nuestros estudiantes?



¿Cómo mejorar el aprendizaje de nuestros estudiantes en Matemática?



¿Cómo trabajar la escritura con nuestros estudiantes?

- establecerán metas para este año.



Papelógrafo de metas educativas

Los padres de familia...

- serán convocados por el docente a una reunión y recibirán los informes de resultados de sus hijos.



Conozca los resultados de su hijo.



Estos informes se encuentran disponibles en:
<http://www2.minedu.gob.pe/umc> y en:
http://sistemas02.minedu.gob.pe/consulta_ece/

Si usted tiene alguna pregunta, sugerencia o comentario sobre este informe, con mucho gusto lo atenderemos en:
Av. de la Arqueología cdra. 2, San Borja. Lima 41, Perú
medicion@minedu.gob.pe
Telf. (01) 615-5840



PERÚ

Ministerio de Educación

Secretaría de Planificación Estratégica

Unidad de Medición de la Calidad Educativa